

Doctrina

Y en Jesucristo su único Hijo



1. "Jesucristo": Un nombre con misión

No es un nombre y un apellido. Jesús significa "Dios salva" y Cristo significa "Ungido" (el Mesías esperado).

Reflexión: Al decir esto, afirmamos que Jesús no vino solo a darnos buenos consejos, sino a rescatarnos. Él es el puente que une a la humanidad con Dios.

Jesús no es un "influencer" del pasado; es alguien que tiene el poder real de transformar tu presente.

2. "Su único Hijo": La misma naturaleza

Esta es la parte más profunda: Jesús no es un "hijo" de Dios como lo somos nosotros (por adopción), sino que comparte la misma "sustancia" que el Padre.

Reflexión: Si quieres saber cómo es Dios, mira a Jesús. No es un intermediario, es Dios mismo hecho hombre. Es el "Hijo único" porque su relación con el Padre es total y perfecta.

Metáfora: Al igual que la luz y el calor vienen del mismo sol, Jesús y el Padre son inseparables.

3. "Nuestro Señor": ¿Quién manda en tu vida?

En la época romana, el "Señor" (Kyrios) era solo el César (el emperador). Decir que Jesús es el Señor era un acto de valentía y rebeldía.

Reflexión: Reconocerlo como "Señor" significa que Él es el centro de nuestras decisiones. No mandan las modas, ni el dinero, ni el qué dirán.

Pregúntate: Si Jesús es el "Señor" de tu vida, ¿en qué cambia la forma en que tratas a los demás o cómo usas tus redes sociales?

4. Una relación personal, no una teoría

El Credo dice "nuestro Señor". No es el Señor de los libros, es el nuestro.

Reflexión: Implica una comunidad (la Iglesia) y una amistad personal. Es alguien a quien se sigue, no solo alguien de quien se aprende.

Punto de aterrizaje: Creer en Jesucristo es confiar en que Él sabe quién eres y tiene un plan para ti.

¿Quién es tu Señor?